

Translation

La «crisis» en la frontera entre los EE. UU. y Mexico: La perspectiva desde El Paso y Ciudad Juárez

Kelsey Norman and Ana Martín Gil

This publication was produced in collaboration with Rice University's Baker Institute for Public Policy. It has not been through editorial review. Wherever feasible, this material was reviewed by outside experts before it was released. Any errors are the authors' alone.

This material may be quoted or reproduced without prior permission, provided appropriate credit is given to the author and Rice University's Baker Institute for Public Policy. The views expressed herein are those of the individual author(s), and do not necessarily represent the views of Rice University's Baker Institute for Public Policy.

La «crisis» en la frontera entre los EE. UU. y México: La perspectiva desde El Paso y Ciudad Juárez

Kelsey Norman y Ana Martín Gil

Dos ciudades en «crisis»

Situada entre la sierra de los Mansos y la frontera de México, El Paso, Texas es, en muchos sentidos, la ciudad fronteriza por excelencia. Justo al otro lado del río Grande, se encuentra su homóloga, Ciudad Juárez, México. Las dos ciudades parecen fusionarse en una gran metrópolis, separada únicamente por una frontera internacional de forma arbitraria. A pesar de que parecen estar fusionadas, El Paso – mucho más que Ciudad Juárez – ha captado la atención de los medios de comunicación nacionales e internacionales, que la han descrito como el centro de la «crisis» migratoria del país. En septiembre de 2023, el alcalde de El Paso, Oscar Lesser, afirmó que la ciudad había «llegado al límite».¹ Alegó que, incluso con la ayuda de las organizaciones de la sociedad civil (OSC), la ciudad no tenía la capacidad para seguir recibiendo a los migrantes y solicitantes de asilo que llegaban de forma continua.²

El Paso se ha convertido en el centro de atención en un momento político crucial. Funcionarios del estado de Texas han acusado en repetidas ocasiones a la administración de Joe Biden de no haber protegido la frontera, dando lugar a un conflicto de competencias y disputas partidistas. A medida que se acercan las elecciones presidenciales de 2024, muchos comentaristas sugieren que el tema de la migración podría convertirse en un factor decisivo, poniendo de relieve su importancia para los dos partidos políticos principales.³

Aunque la migración en México no es un tema tan politizado, también se celebrarán elecciones federales este año. La futura relación entre ambos países podrá verse profundamente afectada dependiendo de la medida en la que el nuevo presidente de México esté dispuesto a cooperar con los EE. UU. en políticas de deportación y seguridad fronteriza.

En este informe, utilizamos El Paso y Ciudad Juárez como casos prácticos para ilustrar las dinámicas de la frontera entre los EE. UU. y México, argumentando que la situación que se describe en los medios de comunicación y que expresan los políticos carece de matiz y elude ciertas soluciones posibles. El informe está basado en una serie de entrevistas virtuales y en persona, así como sesiones informativas.⁴ En total entrevistamos a 14 personas, incluyendo funcionarios de gobierno y representantes de organizaciones internacionales y OSC, que trabajan de forma activa en la recepción y apoyo a los solicitantes de asilo en El Paso y Ciudad Juárez. Además, visitamos ambas ciudades en enero de 2024 para realizar entrevistas y anotar nuestras observaciones en

un cuaderno de campo y así entender el sistema de protección actual para los solicitantes de asilo.

Es importante destacar que visitamos El Paso y Ciudad Juárez en una época en la que el sistema de recepción de la región no estaba saturado. En enero de 2024, Aduanas y Protección Fronteriza de los EE. UU. (CBP, por sus siglas en inglés) interceptó únicamente 124.000 individuos entre puntos de entrada de la frontera suroccidental. 17.517 de ellos se interceptaron en El Paso, lo que representó una caída del 50% en comparación con diciembre de 2023.⁵ Las personas que entrevistamos en El Paso y Ciudad Juárez confirmaron que los números eran más bajos durante nuestra visita en comparación con otras épocas. No obstante, nos hablaron de periodos en los que los números fueron más elevados durante los últimos dos años y nos explicaron detenidamente cómo y qué actores gestionaron dichos periodos.

Cambios en las políticas de inmigración

De 2017 a 2021, la administración de Donald Trump tomó medidas sin precedente con el objetivo de restringir la admisión de solicitantes de asilo, así como migrantes regulares e irregulares, en los Estados Unidos. Las tácticas de Trump incluyeron la puesta en práctica de acuerdos de tercer país seguro con países de origen y tránsito, que permitían retornar a los solicitantes de asilo que hubiesen entrado en los Estados Unidos a otro país por el que hubiesen transitado. A principios de 2019, la administración también creó los Protocolos de Protección a Migrantes (MPP, por sus siglas en inglés), que se conocen de forma informal como el programa «Quédate en México» y obligaban a los solicitantes de asilo de países del hemisferio occidental a quedarse en México mientras se encontraban a la espera de su juicio en los Estados Unidos. MPP obligó a aproximadamente 60.000 solicitantes de asilo a permanecer en México durante el mandato de la administración.⁶

Por último, una de las medidas más conocidas fue la restricción del Título 42, impuesta por la administración de Trump a principios de 2020, que coincidió con el inicio de la pandemia de la COVID-19. En teoría, el Título 42 se restableció por motivos de salud pública, pero la administración lo utilizó para impedir que solicitantes de asilo cruzasen la frontera sur de los EE. UU., obligándolos a permanecer en México a pesar de que solicitar asilo es un derecho protegido por el derecho nacional e internacional.⁷

La campaña de Biden enfocó el tema de la migración y asilo de forma muy diferente en comparación con su predecesor. Durante las primeras semanas de su mandato en 2021, publicó una serie de órdenes ejecutivas que revocaban los acuerdos de tercer país seguro y tomó medidas para concluir MPP. No obstante, al mismo tiempo que la administración de Biden intentó poner fin al Título 42 en los tribunales, añadió países a la lista de nacionalidades que se podían expulsar a México bajo la restricción en 2022. Una vez que finalmente se eliminó la restricción en mayo de 2023, CBP empezó a utilizar más a menudo la disposición del Título 8 para gestionar el aumento de solicitantes de asilo. Esta disposición permite a los solicitantes de asilo entrar en los

EE. UU. y presentar su solicitud, pero los que no cumplen los requisitos estrictos de asilo pueden enfrentarse a deportaciones rápidas a su país de origen. Además, individuos que sean deportados e intenten volver a entrar en el país en un periodo de cinco años pueden ser sometidos a procesos penales.⁸

La administración de Biden también empezó a requerir que los solicitantes de asilo utilizaran una nueva aplicación llamada CBP One para solicitar una cita antes de cruzar. A pesar de que se han reportado fallos en la aplicación y hay muy pocas citas disponibles, actualmente se puede denegar la entrada a aquellos que no utilizan la aplicación e intentan cruzar entre puntos de entrada.⁹

Por último, la administración de Biden propuso una regla nueva que se hace eco de las políticas de tercer país seguro de Trump y que se está disputando en los tribunales. Según esta regla, cualquier individuo que no haya solicitado cita o solicitado asilo en otro país por el que hubiese transitado de camino a los EE. UU. podría ser devuelto a dicho país para solicitar asilo en el mismo.

Todos estos cambios en las políticas estadounidenses han ejercido gran presión en el incipiente sistema de asilo de México, así como en las organizaciones mexicanas que tratan de proporcionar servicios y alojamiento a los migrantes que no han podido cruzar la frontera de los EE. UU. Tal y como demuestra nuestra investigación previa, México se ha convertido en un país de destino para migrantes y solicitantes de asilo, a veces por defecto ya que estos individuos no han podido viajar hasta los EE. UU. como habían previsto.¹⁰ De acuerdo con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), México recibió 127.796 solicitudes de asilo en 2023, un número sin precedentes que representó un aumento del 29% en comparación con 2022.¹¹

A pesar de este aumento, la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), la agencia de gobierno mexicana que se encarga de las solicitudes de asilo, no ha recibido fondos suficientes ni personal para procesar las solicitudes y proporcionar asistencia adecuada a los solicitantes de asilo. En su lugar, el gobierno mexicano ha proporcionado fondos destinados a la migración al Instituto Nacional de Migración (INM), que aborda el tema desde el punto de vista de la seguridad, dando prioridad a la detención y la seguridad ante la prestación de servicios y la integración.¹²

Aquellos que han tenido que esperar en el norte de México debido a los cambios políticos de las administraciones de Trump y Biden en los últimos años se han visto expuestos a la falta de hogar, la posible violencia de los carteles (incluyendo violencia de género) y un sistema de asistencia con personal insuficiente.¹³ A pesar de todos los riesgos que sufren los migrantes y solicitantes de asilo — tal y como se detalla en las dos secciones siguientes — la supuesta «crisis» en el lado estadounidense de la frontera eclipsa la situación en el lado mexicano.

El lado estadounidense: ¿Realmente El Paso se encuentra en un estado de «crisis»?

Hay numerosas entidades y organizaciones que trabajan en la recepción de solicitantes de asilo en El Paso y la región ha adaptado su modelo de recepción con el paso del tiempo. El número de solicitantes de asilo que llegan a la ciudad ha ido aumentando desde 2018, aunque hubo un descenso considerable con el comienzo de la pandemia de la COVID-19 en 2020. A medida que la intensidad de la pandemia se fue reduciendo, el número de personas que intentaron cruzar aumentó de nuevo, pero el origen de dichas personas era más diverso que nunca. Los solicitantes de asilo que han ido llegando son principalmente de Venezuela, Ecuador, El Salvador, Haití, Nicaragua y Cuba, y los venezolanos han constituido aproximadamente el 70% de las llegadas en los últimos dos años.¹⁴

Según el director de un albergue de migrantes en el centro de El Paso, el primer periodo difícil de gestionar después de la pandemia fue a finales de 2022. «No recuerdo la cantidad total, pero lo que recuerdo es que nuestras instalaciones estaban llenas o no teníamos capacidad suficiente. Una noche, no se podía entrar en esta sala ni ir por el pasillo. No debíamos haber tenido más de 120 personas y teníamos 310», nos contó el director.¹⁵

El segundo aumento importante se produjo en mayo de 2023, antes de que se rescindiese el Título 42. El mismo director nos dijo: «Teníamos cerca de 800 [personas] acampadas en el callejón. Simplemente no teníamos espacio suficiente dentro y no éramos los únicos. Cuando los medios de comunicación dicen que hay sobre 2.500 en la calle, no están desencaminados. Teníamos una cantidad muy grande de gente. Pudimos dar de comer a todo el mundo, tanto los que estaban fuera como los que estaban dentro, tres veces al día, pero no teníamos espacio dentro para todos».¹⁶

Durante la segunda mitad de 2022 y a lo largo del 2023, el modelo de recepción empezó a cambiar. Además de la Oficina de Gestión de Emergencias de la ciudad de El Paso, el condado de El Paso empezó a intervenir. El condado se enteró de que la ciudad de Brownsville, otra ciudad fronteriza en Texas, había creado un centro de recepción para solicitantes de asilo gestionado por el gobierno. Tras visitar Brownsville y ver cómo funcionaba el centro de recepción, la Oficina de Nuevos Americanos del condado de El Paso decidió poner en práctica un modelo parecido. Como resultado inmediato del viaje a Brownsville, y tras recibir ayuda económica del gobierno federal, el condado estableció el Centro de Servicios de Apoyo a los Migrantes (MSSC, por sus siglas en inglés) en octubre de 2022 y extendió su operación a lo largo del 2023.¹⁷ Cuando se produjo un aumento en las llegadas entre septiembre y noviembre de 2023, y tras haber reubicado el MSSC a un sitio más grande, el sistema tenía la capacidad de gestionar un aumento repentino en el número de solicitantes de asilo.

El MSSC se encuentra en un edificio rentado por el condado para recibir y procesar individuos que CBP ha puesto en libertad. En el centro, los solicitantes de asilo tienen acceso a comida y kits de aseo. Una vez que se ha atendido a sus necesidades básicas, personal cualificado registra a los solicitantes de asilo, intenta averiguar qué tipo de documentación tienen y si tienen vínculos en otras partes de los EE. UU. El personal también está atento a la posibilidad de trata de personas; por ejemplo, situaciones en

las que los migrantes no conocen a su «patrocinador», que se encuentra en otra parte del país. Aunque el condado no paga por los pasajes de avión o tren, el personal del MSSC puede ofrecer su ayuda a la hora de realizar la compra o hablar con miembros de la familia que pueden comprar los pasajes para el solicitante de asilo.

El objetivo del MSSC — y de la red de albergues — es que los recién llegados tomen un autobús o avión o se les derive a un albergue en El Paso una vez que el centro cierre a las 19:00. «Queremos que continúen viajando hacia el norte. No creo que hayan viajado por siete o 10 países, incluyendo la selva del Darién, para acabar en un albergue aquí, en El Paso. No creo que fuese lo que imaginaban cuando salieron de sus países,» recalcó uno de los entrevistados.¹⁸

Es importante destacar que el MSSC, al igual que la red de albergues del centro de la ciudad, solo está disponible para personas que hayan sido «interceptadas» por una de las entidades del Departamento de Seguridad Nacional (DHS, por sus siglas en inglés), que incluyen el Servicio de Control de Inmigración y Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) y CBP. El condado y la ciudad de El Paso, así como la red de albergues del centro de la ciudad, reciben fondos de la Agencia Federal de Gestión de Emergencias (FEMA, por sus siglas en inglés) y, según sus normas, todos los beneficiarios tienen que haber sido procesados antes de recibir servicios.

El director de un albergue en El Paso nos dijo: «Soy el primero en reconocer que, como comunidad, no estábamos preparados para esa gran afluencia. Creo que hoy sí lo estamos. No digo que todo lo que hacemos sea perfecto, pero el sistema en conjunto ha ido evolucionando. La organización que, en mi opinión, realizó el mayor esfuerzo fue el condado de El Paso».¹⁹

Antes de que el condado se involucrase, Rubén García, el conocido director de un albergue religioso llamado Annunciation House, facilitaba el sistema de recepción de forma informal. García ofrece servicios a migrantes y solicitantes de asilo desde hace más de 40 años. A petición de las autoridades migratorias de los EE. UU., estableció el sistema de recepción informal en 2014.²⁰ Incluso después de que el condado abriese el MSSC, García sigue siendo un pilar central en la coordinación entre agencias gubernamentales federales, el gobierno local y OSC. Cuando cada mañana CBP libera de sus instalaciones a los solicitantes de asilo que hayan sido procesados, la agencia llama a García para avisarle de cuántas personas van a dejar salir. Después, García les dice a cuántas personas puede aceptar en su red de al menos 15 albergues religiosos y al resto los trasladan al MSSC o a la red de albergues del centro de la ciudad, que están operados por organizaciones religiosas y civiles.

Un entrevistado explicó que «se tardaron varios años hasta que la mayoría de los agentes sabían que tenían que llamar a Rubén».²¹ Como a veces CBP libera a los migrantes y otras veces los libera ICE, estas agencias no siempre saben que hay albergues disponibles para recibir a los migrantes.

Otra persona que trabaja en la red de recepción explicó que «CBP se pone en contacto con Rubén García, quien después coordina con el MSSC. Si Annunciation House tiene espacio, aceptan a todas las familias que estaban detenidas por CBP y listas para ser liberadas y el MSSC acepta a todos los adultos solteros. Si los migrantes no viajan ese día — aquellos que no vayan a tomar un avión, autobús u hospedarse en un hotel — y todavía están en el MSSC, se les deriva a la red de albergues del centro de la ciudad».²²

Para estar al corriente de lo que está pasando y asegurarse de que la red informal funciona correctamente, representantes de la ciudad, el condado, la red de albergues del centro de la ciudad y la red de albergues que dirige Annunciation House se reúnen cada dos semanas. El objetivo principal de esta coordinación es evitar que los solicitantes de asilo o migrantes duerman en la calle, lo que reduce posibles riesgos para los individuos o familias que solicitan asilo y evita reacciones negativas de la comunidad de El Paso, que se puede asustar al ver grandes cantidades de gente sin techo en la calle.

De acuerdo con un funcionario del gobierno, entre agosto y octubre de 2023, un periodo en el que los números aumentaron, El Paso fue la única ciudad fronteriza en la que CBP o ICE no dejaba a los solicitantes de asilo en la calle y sin un sitio en el que quedarse.²³ Esto fue consecuencia de «el trabajo que nuestro alcalde realizó con el juez del condado, así como el resto de funcionarios; trabajamos en equipo para evitar que se dejase a los migrantes en la calle».²⁴

Para evitar que se deje a los migrantes en la calle, tiene que haber una relación de confianza y mucha comunicación entre el gobierno federal, el gobierno local y las OSC. El director de un albergue recalcó que, aunque un albergue esté lleno porque hay cientos de migrantes que acaban de llegar, no constituye una crisis. Es una situación en la que simplemente hay que colaborar más con otros albergues, el condado y la ciudad para hospedar a todo el mundo. El mismo director recalcó «Un aumento repentino en la cantidad de migrantes no dura para siempre; es simplemente cuestión de coordinarse para poder hospedar de forma temporal a todo el mundo y ayudarles a salir de El Paso».²⁵

El sistema no siempre funciona perfectamente. Un entrevistado expresó cierta frustración con CBP al explicar que el sistema que tiene la agencia para liberar a migrantes es irregular y hay ocasiones en las que los albergues alcanzan su capacidad máxima, aunque solo sea de forma temporal.²⁶ El MSSC y el sistema de albergues normalmente pueden distribuir y procesar a cientos de personas al día, pero una vez que el número supera los 600, el sistema se puede ver sobrepasado. El entrevistado nos explicó que «si [CBP] ve que el número está aumentando, saben que estamos disponibles para ayudar. Las cosas han mejorado, pero ha habido dos o tres veces en las que... podríamos haberlo evitado».

La coordinación para ayudar a los migrantes a irse del Paso también es fundamental. En colaboración con las OSC, el condado de El Paso renta autobuses para ayudar a los solicitantes de asilo a viajar a Houston, donde pueden tomar vuelos para reunirse con

familia o amigos en otras partes del país. Esto no solo ayuda a reducir el costo del viaje, sino que también facilita el proceso de viaje. Tal y como nos explicó el director de un albergue, «es muy caro comprar pasajes de avión desde El Paso. Los pasajes a Nueva York cuestan unos 500\$, pero si se compran desde Houston, que tiene un aeropuerto central, se pueden conseguir por 200\$ o menos. El condado renta estos autobuses que van hasta el aeropuerto de Houston, pero todo el mundo que se sube al autobús tiene que tener haber comprado ya el pasaje a su destino final. Salen de aquí el martes y llegan el miércoles por la mañana. Catholic Charities los recibe en el aeropuerto y se asegura de que todo el mundo toma su vuelo por la tarde».²⁷

Es importante destacar que los autobuses del condado son diferentes de los que fleta el estado de Texas como parte de la operación Lone Star, iniciada por el gobernador Greg Abbott en marzo de 2021. En el marco de este programa, Abbott fleta autobuses para trasladar a migrantes y solicitantes de asilo de Texas a otros estados, especialmente a aquellos con «ciudades santuario», incluyendo Nueva York, Chicago y Denver.²⁸ Aunque presuntamente esto se ha hecho para reducir la presión en las ciudades fronterizas de Texas, muchos comentaristas han indicado que se trata de una estrategia política en lugar de una forma de redistribuir la responsabilidad de ayudar a solicitantes de asilo de forma productiva.²⁹

Los entrevistados en El Paso no ven el programa del gobernador con buenos ojos, ya que lo consideran perjudicial para su sistema de recepción coordinado. Aunque el sistema de El Paso también utiliza autobuses para trasladar a migrantes de Texas a otros estados, lo hace de forma coordinada y humana. Una de las principales preocupaciones con respecto a la operación Lone Star es que se traslada a la gente a lugares en los que es posible que no tengan ninguna conexión. Además, muchos entrevistados alegaron que los solicitantes de asilo que entran en los EE. UU. utilizando la aplicación CBP One no han podido subirse en los autobuses de la operación Lone Star. Los entrevistados sospechan que es porque la gente que entra a través de CBP One, en lugar de entre puntos de entrada, no se ajusta a la narrativa de Abbott de un borde poroso y descontrolado.

Empleados de las OSC en El Paso empatizaban con los solicitantes de asilo que quieren aprovechar un medio de transporte gratuito. «La realidad es que, si llevas viajando desde hace meses y vas a Nueva York y alguien dice “Oye, aquí tienes un pasaje gratis a Nueva York”, te vas a subir al autobús», comentó el director de un albergue.³⁰

No obstante, el director también señaló que es importante explicar a los solicitantes de asilo que pueden acabar en una situación complicada si se suben a los autobuses de la operación Lone Star: «Si te subes a estos autobuses, es posible que acabes delante de un albergue que no sabe que vas a venir, una iglesia que está cerrada o incluso delante de la casa de un político. Pero siento que es mi responsabilidad decirte cuáles son las opciones disponibles para que viajes». A fin de cuentas, dijo el director, «[los solicitantes de asilo] toman sus propias decisiones y muchos deciden utilizar los autobuses».

Además de fletar autobuses para migrantes desde Texas, la operación Lone Star permitió que se intensificasen de medidas de vigilancia policial, se aumentasen las barreras físicas a lo largo de la frontera e incluso se permitiesen las devoluciones sumarias de migrantes por parte de la Guardia Nacional de Texas. Como el tema de la inmigración se encuentra bajo la competencia federal, estas medidas han resultado en una disputa territorial entre los agentes federales y estatales. Por ejemplo, en marzo de 2024, varios migrantes que ya estaban en territorio estadounidense y estaban intentando presentarse ante las autoridades federales fueron bloqueados por agentes del estado de Texas.³¹

Con este tipo de enfrentamientos en aumento, los funcionarios estatales siguen insistiendo en que hay una crisis en la frontera. Sin embargo, entrevistados en El Paso – una región de «primera línea» – recalcaron repetidamente que la situación es manejable siempre y cuando todas las partes interesadas puedan coordinarse de forma eficaz. Una persona que antes trabajaba en seguridad fronteriza pero que ahora trabaja en provisión de servicios dijo que el hecho de que se perciba la situación actual como una «crisis» está más relacionado con un tema de visibilidad que con los números. Explicó que cuando trabajaba en seguridad fronteriza en las décadas de los 80, 90 y 2000, «todo el mundo era invisible porque más gente podía trabajar en la agricultura. Nunca se les veía y la gente no sabía que había 2 millones de personas cruzando la frontera. No tenían la infraestructura ni la tecnología fronteriza que hay ahora. Mucha gente cruzaba, pero realmente nadie lo sabía. El país los absorbió. Ahora, se les puede ver, así que es una crisis».³²

El lado mexicano: Ciudad Juárez se enfrenta a grandes retos

Mientras que los entrevistados en El Paso estaban de acuerdo en que la situación migratoria se puede gestionar con una coordinación eficaz, aquellos en Ciudad Juárez consideran que la situación en su lado de la frontera es mucho más extrema. Al igual que en El Paso, en Ciudad Juárez hay numerosas entidades y organizaciones que se encargan de recibir a solicitantes de asilo. La ciudad tiene aproximadamente 40 albergues, la mayoría de ellos son privados y los gestionan organizaciones religiosas, pero también hay dos albergues públicos gestionados por las autoridades del gobierno federal y local.³³

Como ciudad fronteriza, Ciudad Juárez ha sido un punto principal para la migración mexicana a los EE. UU. desde hace décadas, pero los albergues no empezaron a funcionar hasta 2019. Ese año, miles de migrantes de Centroamérica y otros países más lejanos empezaron a llegar a Ciudad Juárez. De acuerdo con una OSC local, la ciudad no estaba preparada para recibirlos y muchos migrantes estaban «en situación de calle y viviendo debajo del puente».³⁴ Por lo tanto, varias organizaciones religiosas empezaron a permitir que los migrantes durmiesen en las iglesias.³⁵

Alrededor de esa época, 22 albergues religiosos empezaron a coordinarse y buscar apoyo para poder ayudar a los migrantes en situación de calle. Hoy en día, 15 de esos albergues han creado una red que se llama Somos Uno Por Juárez, coordinada por la

OSC Derechos Humanos Integrales en Acción (DHIA). Para formar parte de la red, los albergues no pueden cobrar a los migrantes por el hospedaje o la comida.³⁶ Otros albergues como la Casa del Migrante o Pan de Vida no forman parte de la red, pero llevan operando en la ciudad desde hace años. El director de un albergue explicó que, al principio, su organización solo ayudaba a ciudadanos mexicanos — en específico, a niños y madres solteras — pero empezó a ofrecer servicios a migrantes en 2019, después de que cuatro familias migrantes llegasen pidiendo hospedaje y ayuda.³⁷

Ciudad Juárez también tiene dos albergues públicos. En parte como respuesta a MPP, Leona Vicario, que está gestionado por el gobierno federal, abrió en agosto de 2019.³⁸ Este albergue forma parte de la red de Centros Integradores para Migrantes (CIM), creada por el gobierno de México para proporcionar servicios a migrantes en la frontera norte del país.³⁹ En enero de 2023, Leona Vicario había alojado y alimentado a casi 14,000 migrantes, así como proporcionado servicios de empleo y salud. No obstante, según un entrevistado, el albergue en muchas ocasiones no da abasto y «no tiene las óptimas condiciones» para los migrantes que se alojan en ellos.⁴⁰

En abril de 2021, el gobierno local abrió el albergue Kiki Romero. Es el único albergue en el país operado por un gobierno local, aunque el gobierno federal suministra los alimentos que se dan a los migrantes.⁴¹ Solía ser un gimnasio municipal que se transformó en albergue para atender a la cantidad de migrantes que transitaban por Ciudad Juárez, así como a los migrantes retornados de los EE. UU. mientras esperaban una respuesta a sus solicitudes de asilo.

Es importante destacar que los albergues privados en Ciudad Juárez — a pesar de asumir la responsabilidad principal de ayudar a los migrantes — no reciben fondos del gobierno. El director de un albergue dijo que «el apoyo viene principalmente de numerosas donaciones particulares y relaciones de nosotros. No recibimos fondos del gobierno estatal ni federal».

En la región, los albergues suelen depender de financiación privada, aunque algunos reciben ayuda mínima de organizaciones internacionales como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y ACNUR. Estas dos organizaciones tienen presencia en Ciudad Juárez desde 2010 y 2019, respectivamente, y desempeñan un papel importante en la ciudad y en el resto del país. Proporcionan insumos (sobre todo artículos no alimentarios), ponen a los migrantes en contacto con asistencia legal y ofrecen apoyo psicosocial, entre otros servicios.⁴²

En parte como resultado de la falta de ayudas gubernamentales y la sobrecarga de las OSC, así como la presencia de organizaciones criminales, los migrantes tienen que valerse por sí mismos en Ciudad Juárez. El director de un albergue relató las dificultades a las que se enfrentan los migrantes para sobrevivir en la ciudad: «Los migrantes han sufrido muchos tipos de adversidades. Han compartido casos muy tristes con nosotros. Algunos han sufrido violaciones, secuestros, hermanos que han quedado muertos por el camino y sus madres tienen que continuar».⁴³

A pesar de las pésimas circunstancias, el director explicó que su organización intenta ayudar a los migrantes al crear un ambiente acogedor. Señalando las paredes del albergue, nos dijo que «aquí todo está pintado de azul y blanco. Lo hice porque son los colores de la bandera de Centroamérica. Y muchos lo llaman la pequeña aldea; todos se sienten como familia, se conocen los unos a los otros».⁴⁴

En cuanto a los retos principales para OSC en Ciudad Juárez, una organización señaló la falta de coordinación y comunicación con el gobierno mexicano. Según el entrevistado, el gobierno mexicano no tiene en cuenta las pésimas circunstancias y las necesidades urgentes de los migrantes y las organizaciones que les ayudan en las regiones fronterizas cuando firma acuerdos con el gobierno estadounidense. Explicaron que «[el gobierno] realiza pactos y alianzas. Por ejemplo, cuando el presidente de México aceptó MPP, no había recursos en la frontera. No había manera de apoyar a los migrantes, así que al final son las organizaciones de la sociedad civil las que tienen que intervenir».⁴⁵ Por lo tanto, algunas organizaciones están intentando incrementar el trabajo de incidencia a nivel federal para que se reconozca su trabajo y hacerse oír.

Según los entrevistados, uno de los desafíos más grandes en los últimos años ha sido hacer frente a los cambios continuos de las políticas a ambos lados de la frontera. Tal y como explicó el representante de una OSC, «todo cambia tan rápido, cada vez es más caótico y no se da abasto. Una vez que establecemos una respuesta, todo cambia».⁴⁶

Estos cambios constantes también han afectado a los propios migrantes que, en muchas ocasiones, no entienden las políticas de la frontera. Organizaciones como ACNUR han intentado abordar este tema proporcionando información a los migrantes. Por ejemplo, crearon «El Jaguar», una página de Facebook en la que se publica información a diario sobre los riesgos a los que se pueden enfrentar, dónde encontrar ayuda, los pasos para solicitar protección como refugiado y los albergues y organizaciones que pueden ofrecer hospedaje temporal.⁴⁷

A pesar de estos esfuerzos, la falta de información y la información incorrecta siguen siendo muy comunes entre los migrantes, que suelen obtener información de las redes sociales. En muchas ocasiones, se ha hecho creer a los migrantes que los puertos de entrada estaban abiertos y que los agentes de CBP iban a dejarles cruzar. Por ejemplo, tras el incendio mortal en un centro de detención del INM de Ciudad Juárez en el que fallecieron 40 migrantes, más de 1.000 migrantes hicieron fila en los puentes internacionales de el Paso después de que se difundiese información falsa de que las autoridades estadounidenses iban a dejarles entrar en el país.⁴⁸

Un entrevistado también mencionó que en noviembre y diciembre de 2023, CBP abrió la puerta 36, que se encuentra bajo uno de los puentes que cruzan a El Paso, para permitir que entrasen los migrantes y «de las 10.000 personas que intentaron cruzar, solo 1.000 pudieron quedarse; el resto fueron deportados».⁴⁹ Para personas desesperadas en búsqueda de seguridad, este tipo de información errónea y las aperturas y cierres arbitrarios de los puertos de entrada pueden ser devastadores.

El plan B de muchos que han sido deportados de los EE. UU. es intentar instalarse en México. El director de un albergue en Ciudad Juárez explicó: «El plan A es Estados Unidos, el sueño americano. El plan B es México. La mayoría de los que se quedan [en México] es porque han intentado cruzar la frontera y se les ha deportado. Así que no tienen otra opción. Para muchos, el problema es que cuando se van de su país, venden todo: su casa, su negocio, su carro. ¿Entonces cómo van a regresarse a su país? ¿Para qué? Es mejor hacer vida aquí en México que regresarse. Ganan mucho más dinero — el doble o el triple — y pueden ayudar un poquito más a su familia que estando allá».⁵⁰

Una pequeña minoría vuelve a México por elección propia. El director nos contó una historia muy emotiva de una familia que decidió volver a México después de la desilusión que se llevaron en EE. UU.: «Una señora con sus hijas en 2020 o 2021 cruzó por aquí y tengo contacto con ellas. Hace como cuatro meses, subió una publicación en las redes sociales diciendo que estaba aquí en México, que el sueño americano no le gustó. Juntó un poco de dinero y puso su negocio en México y le está yendo mucho mejor que en Estados Unidos — y como ese hay varios casos».⁵¹

Aunque la experiencia de cada solicitante de asilo es diferente, se observan desigualdades notables en los sistemas de recepción de El Paso y Ciudad Juárez. La situación en el lado mexicano de la frontera es considerablemente más peligrosa, difícil y sin suficientes recursos. En la siguiente sección, ofrecemos recomendaciones para facilitar la recepción de solicitantes de asilo y mejorar la «crisis» fronteriza en ambas ciudades.

Soluciones a la «crisis»: Estrategias de distribución, colaboración, integración y despolitización

A pesar de sus vínculos, El Paso y Ciudad Juárez han utilizado estrategias muy diferentes a la hora de gestionar el aumento en las llegadas de migrantes y solicitantes de asilo en los últimos años. Según las entrevistas que realizamos con funcionarios del gobierno y representantes de organizaciones internacionales y OSC, ofrecemos cuatro recomendaciones importantes que ayudarían a mejorar el proceso para los solicitantes de asilo, atenuar los desafíos a los que se enfrentan las organizaciones humanitarias y reestructurar el tema de una forma más fructífera e imparcial.

1. Mejorar el proceso de redistribución de solicitantes de asilo

Lo que se percibe como una «crisis» en el lado estadounidense es principalmente un problema de distribución. Tal y como explicó el director de un albergue en El Paso, «hay ciudades como Chicago y Nueva York que están preguntando cómo pueden hacer llegar a los migrantes a sus ciudades. Hay muchas ciudades que quieren atraer a migrantes, pero no existe una red para ello».⁵² El modelo del condado de El Paso se ha centrado en facilitar la redistribución de solicitantes de asilo, pero el condado y las OSC con las que trabajan no pueden gestionar todo solos.

Para ampliar el modelo de El Paso, los agentes gubernamentales recalcaron la necesidad de una mayor comunicación. Varias ciudades – como Denver, Nueva York y Chicago – están dispuestas a aceptar a más solicitantes de asilo, que podrían integrarse en las nuevas comunidades y formar parte de la mano de obra. Un funcionario del gobierno local indicó que seguramente haya otras ciudades dispuestas a hacer lo mismo: «Queremos identificar otras comunidades que estén dispuestas a aceptar [a solicitantes de asilo]. Les preguntaríamos “¿a cuántas personas quieres recibir?” No creemos en el transporte arbitrario y no coordinado de migrantes. Lo que queremos es que esa comunidad nos diga, “oye, mándanos a 10 personas una vez al mes o una vez a la semana” y así podríamos poner en marcha un procedimiento que nos permita llevarlo a cabo».⁵³

Si los funcionarios del gobierno local en la frontera de los EE. UU. y México pueden coordinarse con los gobiernos locales del interior, se reduciría gran parte de la presión en ciudades fronterizas y las comunidades de todo el país podrían compartir la responsabilidad de acoger a solicitantes de asilo. De hecho, los solicitantes de asilo ofrecen ventajas importantes al tejido urbano y la economía de las ciudades. Según un informe reciente, los refugiados y solicitantes de asilo generaron 123.800 millones de dólares en beneficios netos fiscales para la economía estadounidense entre 2005 y 2019 y los ingresos fiscales que generaron fueron superiores a lo que el gobierno invirtió en el mismo periodo de 15 años.⁵⁴

2. Aumentar la colaboración transfronteriza

Nuestra investigación pone de manifiesto que hoy en día no hay suficiente colaboración transfronteriza entre las OSC y los agentes gubernamentales en el lado estadounidense y mexicano. Esto se basa en los resultados de una encuesta que realizamos en 2021 con 29 personas de 27 organizaciones en México. Los encuestados indicaron que establecer o mantener una relación más estrecha con organizaciones no gubernamentales y autoridades gubernamentales en los EE. UU. beneficiaría a su organización.⁵⁵ Algunos de las ventajas enumeradas por los encuestados incluyen poder organizar estrategias de incidencia política, establecer diálogos a nivel nacional y desarrollar una capacidad a largo plazo.

Las entrevistas que realizamos en El Paso y Ciudad Juárez confirmaron la necesidad de establecer una colaboración transfronteriza más estrecha. Una OSC en Ciudad Juárez mencionó haber colaborado con Annunciation House en El Paso y otro proveedor de servicios legales en algunas ocasiones, pero todas las OSC que entrevistamos reconocieron y lamentaron la falta de relaciones transfronterizas.

Los obstáculos principales a la hora de fortalecer la cooperación incluyen la falta de tiempo y recursos, así como el hecho de que no exista una persona designada para liderar la iniciativa. El director de un albergue en El Paso explicó que «necesitamos a alguien que tienda puentes. Creo que se puede conseguir y definitivamente ayudaría a

que los migrantes sepan a dónde ir, qué esperar y dónde conseguir información, en lugar de información ad hoc, que es lo que pasa ahora». ⁵⁶

El director de otro albergue en Ciudad Juárez también nos dijo que establecer relaciones con albergues en El Paso les permitiría dar información a migrantes sobre dónde encontrar alimento y un lugar seguro al que poder ir una vez que hubiesen cruzado la frontera para solicitar asilo. ⁵⁷

La gran paradoja es que El Paso y Ciudad Juárez se encuentran muy cerca desde un punto de vista geográfico pero muy lejos en cuanto a su colaboración. Tal y como propusimos en nuestra investigación anterior, establecer un mecanismo de apoyo transfronterizo – en forma de grupo de trabajo, foro regional o consorcio gestionado por un socio externo – permitiría que las organizaciones que ayudan a los migrantes a ambos lados de la frontera aumenten la cooperación y el apoyo mutuo. ⁵⁸

3. Apoyar la integración, no la seguridad

Aunque la situación en el lado estadounidense de la frontera se puede manejar siempre y cuando se tenga acceso a recursos continuos, la situación en el lado mexicano es mucho más complicada. Forzar a los solicitantes de asilo a vivir en México, especialmente en una ciudad con pocos recursos como Ciudad Juárez, no resuelve el «problema» de la migración para los políticos estadounidenses. Simplemente porque los migrantes no están a la vista de los votantes estadounidenses y los medios de comunicación, no significa que no existan ni que estén en un sitio seguro. De hecho, los migrantes en México están expuestos a altos riesgos de tráfico, explotación e incluso muerte. ⁵⁹

El director de un albergue en Ciudad Juárez explicó que, a veces, los autobuses que trasladan a migrantes en México se entregan a traficantes de drogas que exigen un rescate a sus familias. ⁶⁰ En ocasiones, estos carteles han llegado a matar a los migrantes. ⁶¹ En otras ocasiones, la policía mexicana ha facilitado el secuestro de migrantes, tal y como se reportó en junio de 2023, cuando se arrestó a dos agentes de la policía municipal de Ciudad Juárez por haber mantenido a migrantes en cautividad. ⁶² Además, el incendio mortal en un centro de detención de Ciudad Juárez en marzo de 2023 y la negativa de los agentes de gobierno a abrir las puertas para permitir que los migrantes saliesen del edificio en llamas resultó en el fallecimiento de, al menos, 40 migrantes. Este incidente causó fuertes críticas sobre el tratamiento a los migrantes en el país. De acuerdo con defensores de los derechos humanos, el incidente «fue consecuencia de las políticas migratorias restrictivas y crueles que comparten el gobierno de México y de los Estados Unidos». ⁶³

Para que los solicitantes de asilo puedan vivir en Ciudad Juárez u otras partes de México, los EE. UU. deben ayudar a las OSC mexicanas, que suelen tener pocos recursos, así como a las instituciones gubernamentales mexicanas que proporcionan hospedaje, capacitación laboral y otros servicios de integración, en lugar de seguir

financiando instituciones que se centran en seguridad. El gobierno mexicano debe dejar de depender de la Guardia Nacional, un cuerpo militar que se ha relacionado con numerosos abusos e incluso la muerte de migrantes, para temas de seguridad y migración y los Estados Unidos deberían de dejar de apoyar esta práctica.⁶⁴ El gobierno mexicano, con ayuda estadounidense, también debería desplegar esfuerzos para controlar la violencia y el crimen organizado en el país, ya que las organizaciones criminales actúan libremente en muchos estados y las ejecuciones y secuestros de migrantes y ciudadanos se han convertido en algo habitual.⁶⁵

4. Despolitizar la migración

Incluso con los recursos adecuados, el gran desafío para solucionar lo que se percibe como una «crisis» es abordar la politización de la migración. A medida que se acercan las elecciones, es posible que se produzcan más disputas partidistas sobre el tema. En Texas, medidas como SB 4 – que permitiría a la policía estatal arrestar y deportar a migrantes indocumentados – han aumentado las disputas partidistas y los conflictos de competencias entre agentes estatales y federales.⁶⁶

El estado de Texas también ha aplicado una estrategia de ataque a la infraestructura de apoyo y protección para los solicitantes de asilo y migrantes, supuestamente como un mecanismo de disuasión. En febrero de 2024, el fiscal general, Ken Paxton, pidió a sus abogados que investigasen los registros de Annunciation House, posiblemente con la intención de cerrar el albergue.⁶⁷ A diferencia de la red de albergues del centro de la ciudad de la que se habla en este informe, Annunciation House y otros albergues religiosos no reciben ayudas de FEMA, lo que les permite asistir a personas indocumentadas que DHS no haya procesado. No obstante, esto los convierte en un posible objetivo en un contexto político anti-inmigración.

El ataque a Annunciation House forma parte de la estrategia que criminaliza a organizaciones que ayudan a solicitantes de asilo.⁶⁸ Por ejemplo, en Arizona, CBP ha llevado a cabo redadas a organizaciones que ofrecen agua y aseos y se les ha acusado de atraer a otros migrantes.⁶⁹ En realidad, cerrar Annunciation House iría en contra del objetivo de El Paso: asegurarse de que ningún migrante o solicitante de asilo se quede sin techo y se vea forzado a dormir en la calle.

Para superar las divisiones partidistas en temas de migración, los gobiernos locales, OSC y otros agentes que trabajan para que el sistema de recepción de solicitantes de asilo funcione correctamente deberían seguir enfatizando que la situación es manejable dentro de los parámetros normales de las operaciones gubernamentales. Tal y como nos dijo una persona en El Paso, «no es una crisis. Tenemos la capacidad de absorber estas cantidades, pero creo que hay mucha gente que está abordando el problema de forma incorrecta».⁷⁰

Notas

¹ Sharon Bernstein, «El Paso, Texas ‘At a Breaking Point’ Amid Jump in Migration, Mayor Says,» *Reuters*, 24 de septiembre de 2023, <https://www.reuters.com/world/americas/el-paso-texas-at-breaking-point-migrants-flood-border-mayor-says-2023-09-23/>.

² En este informe, utilizamos el término «solicitante de asilo» para referirnos a los individuos que hayan sido procesados por agentes del gobierno y hayan presentado su solicitud de asilo. Para el resto de los individuos, independientemente de los motivos por los que se hayan ido de su país, utilizamos el término general «migrante».

³ Gabriel R. Sanchez, «Immigration Policy Could Determine the Next President of the United States», *Brookings*, 4 de marzo de 2024, <https://www.brookings.edu/articles/immigration-policy-could-determine-the-next-president-of-the-united-states/>.

⁴ Esta investigación ha recibido la aprobación del IRB de Rice University (estudio n.º IRB-FY2021-216). Agradecemos a Bela Koshy, Jasper Munden, Karina Pan, Sarah Sowell y Poema Sumrow su ayuda con la transcripción de las entrevistas.

⁵ Aduanas y Protección Fronteriza de los EE. UU. (CBP, por sus siglas en inglés), «CBP Releases January 2024 Monthly Update», 13 de febrero de 2024, <https://www.cbp.gov/newsroom/national-media-release/cbp-releases-january-2024-monthly-update>; CBP, «Southwest Land Border Encounters (By Component)», 22 de marzo de 2024, <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-land-border-encounters-by-component#>.

⁶ Kelsey Ables, «U.S. Judge in Amarillo Halts Biden Administration’s Attempt to End ‘Remain in Mexico’ Policy», *The Texas Tribune*, 16 de diciembre de 2022, <https://www.texastribune.org/2022/12/16/remain-in-mexico-mpp-judge-ruling-migrants/>.

⁷ International Rescue Committee, «Is it Legal to Cross the U.S. Border to Seek Asylum?», 11 de abril de 2024, <https://www.rescue.org/article/it-legal-cross-us-border-seek-asylum>.

⁸ Carnegie Corporation of New York, «What Does the End of Title 42 Mean for U.S. Migration Policy?», 5 de junio de 2023, <https://www.carnegie.org/our-work/article/what-does-end-title-42-mean-us-migration-policy/>.

⁹ Joel Rose y Marisa Peñaloza, «Migrants Are Frustrated With the Border App, Even After Its Latest Overhaul», *NPR*, 12 de mayo de 2023, <https://www.npr.org/2023/05/12/1175948642/migrants-are-frustrated-with-the-asylum-claim-app-even-after-the-latest-overhaul>.

¹⁰ Ana Martín Gil y Kelsey Norman, «Biden’s New Border Policies Will Put Further Strain on Mexico’s Struggling Asylum System» (Houston: Rice University’s Baker Institute for Public Policy, 16 de marzo de 2023), <https://doi.org/10.25613/TCZ8-ZV75>.

¹¹ Los cálculos del gobierno mexicano difieren en pequeña medida de los de ACNUR. Según la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), 140.948 personas solicitaron asilo en México en 2023 en comparación con 119.225 en 2022, un aumento del 18%. Datos obtenidos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas (ACNUR), «Mexico», consultado el 22 de marzo de 2024, <https://reporting.unhcr.org/operational/operations/mexico>; y COMAR, «Solicitudes», 29 de febrero de 2024,

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/896219/Cierre_Febrero-2024__29-Febrero_.pdf.

¹² Martín Gil y Norman, «Biden's New Border Policies».

¹³ Arturo Castellanos-Canales, Clara Villatoro y Alexandria Villarreal, «The Implications of the Biden Asylum Rule in Mexico, Costa Rica, Colombia, and the Northern Triangle Nations», National Immigration Forum, 10 de mayo de 2023, <https://immigrationforum.org/article/the-implications-of-the-biden-asylum-rule-in-mexico-costa-rica-colombia-and-the-northern-triangle-nations/>.

¹⁴ City of El Paso, «Migrant Crisis», consultado del 22 de marzo de 2024, <https://www.elpasotexas.gov/migrant-crisis/>.

¹⁵ Representante de una organización de la sociedad civil (OSC), entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.

¹⁶ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.

¹⁷ Stephanie Shields, «El Paso County Opens New, Larger Migrant Services Center», KTSM, 9 de marzo de 2023, <https://www.ktsm.com/local/el-paso-county-opens-new-larger-migrant-support-services-center/>.

¹⁸ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.

¹⁹ Funcionario del gobierno, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.

²⁰ Alexandria Viescas, «Ruben Garcia Opens the Door to Humanity», *The City El Paso Magazine*, consultado el 22 de marzo de 2024, <https://thecitymagazineelp.com/ruben-garcia-opens-the-door-to-humanity/>; Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.

²¹ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.

²² Funcionario del gobierno, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.

²³ Funcionario del gobierno, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.

²⁴ Funcionario del gobierno, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.

²⁵ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.

²⁶ Funcionario del gobierno, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.

²⁷ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.

²⁸ Oficina del Gobernador de Texas, «Texas Transports Over 100,000 Migrants to Sanctuary Cities», 12 de enero de 2024, <https://gov.texas.gov/news/post/texas-transport-over-100000-migrants-to-sanctuary-cities>.

²⁹ Asher Price, «Democratic Mayors Prepare to be Next Texas Migrant Busing Targets», 8 de septiembre de 2022, <https://www.axios.com/2022/09/08/texas-greg-abbott-buses-immigrants-dc-chicago>.

-
- ³⁰ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.
- ³¹ Omar Ornelas y Aaron A. Bedoya, «Migrants Breach Razor Wire Barrier in El Paso, Overwhelm Texas National Guard», *El Paso Times*, 21 de marzo de 2024, <https://www.elpasotimes.com/story/news/immigration/2024/03/21/el-paso-migrants-breach-razor-wire-barrier-overwhelm-national-guard/73059403007/>.
- ³² Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.
- ³³ Jose Luis Gonzalez, «El INM Habilita un Nuevo Refugio Tras el Desalojo del Campamento de Migrantes en Ciudad Juárez», *El País*, 24 de mayo de 2023, <https://elpais.com/mexico/2023-05-24/el-inm-habilita-un-nuevo-refugio-tras-el-desalojo-del-campamento-de-migrantes-en-ciudad-juarez.html>.
- ³⁴ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.
- ³⁵ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.
- ³⁶ Verónica Martínez, «Albergues Para Migrantes se Agrupan Como “Red Somos Uno por Juárez”», *La Verdad Juárez*, 19 de abril de 2022, <https://laverdadjuarez.com/2022/04/19/albergues-para-migrantes-se-agrupan-como-red-somos-uno-por-juarez/>.
- ³⁷ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.
- ³⁸ Martín Gil y Norman, «Biden’s New Border Policies».
- ³⁹ Secretaría del Trabajo y Previsión Social, «Inaugura Gobierno el Primer Centro Para Migrantes; Ofrecerá 50 mil Empleos en Ciudad Juárez», Gobierno de México, 1 de agosto de 2019, <https://www.gob.mx/stps/prensa/inaugura-gobierno-el-primer-centro-para-migrantes-ofrecera-50-mil-empleos-en-ciudad-juarez?idiom=es>.
- ⁴⁰ Hérica Martínez Prado, «Ha Atendido “Leona Vicario” a 13 mil 742 Extranjeros», *El Diario de Juárez*, 3 de enero de 2023, <https://diario.mx/juarez/ha-atendido-leona-vicario-a-13-mil-742-extranjeros-20230103-2009480.html>.
- ⁴¹ Heroica Ciudad Juárez, «El Kiki Romero es el Único Albergue Para Migrantes del País que Sostiene un Gobierno Local: Alcalde», 31 de julio de 2023, <https://www.juarez.gob.mx/noticia/14613/el-kiki-romero-es-el-nico-albergue-para-migrantes-del-pas-que-sostiene-un-gobierno-local-alcalde>.
- ⁴² Organización Internacional para las Migraciones (OIM), «Apoyo a Albergues y Alojamiento Temporales Para Personas Migrantes», Naciones Unidas México, 17 de junio de 2022, <https://mexico.un.org/es/187234-apoyo-albergues-y-alojamientos-temporales-para-personas-migrantes>.
- ⁴³ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.
- ⁴⁴ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.
- ⁴⁵ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.
- ⁴⁶ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.

-
- ⁴⁷ UNHCR, «@ConfíaEnElJaguar», consultado el 23 de marzo de 2024, <https://help.unhcr.org/mexico/en/where-to-seek-help/confia-en-el-jaguar/>.
- ⁴⁸ Nicole Acevedo y Albinson Linares, «Misinformation Fuels False Hopes for Migrants in Mexico Fire», *NBC News*, 26 de marzo de 2024, <https://www.nbcnews.com/news/latino/misinformation-fuels-false-hopes-migrants-mexico-fire-rcna77398>.
- ⁴⁹ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.
- ⁵⁰ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.
- ⁵¹ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.
- ⁵² Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.
- ⁵³ Government employee, interview by Norman and Martín Gil, January 2024.
- ⁵⁴ Wilson Center, «Net Positive: New Government Study Finds Refugees and Asylees Contributed \$1.2 Trillion to the U.S.», 26 de febrero de 2024, <https://www.wilsoncenter.org/article/net-positive-new-government-study-finds-refugees-and-asylees-contributed-1238-billion-us>.
- ⁵⁵ Norman, Martín Gil, Kevin Cole y Zaid Hydari, «Fortaleciendo el sistema de asilo mexicano mediante la participación transfronteriza de la sociedad civil» (Houston: Rice University's Baker Institute for Public Policy, 7 de junio de 2021), <https://doi.org/10.25613/ck0v-9992>.
- ⁵⁶ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.
- ⁵⁷ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.
- ⁵⁸ Isaias Alvarado, «Los Secuestraron, Torturaron y Asesinaron: El Viaje de 4 Migrantes que Acabó en la Morgue de Ciudad Juárez», *Univisión*, 10 de marzo de 2023, <https://www.univision.com/noticias/criminalidad/secuestro-torturo-asesinato-viaje-migrantes-acabo-morgue-ciudad-juarez-mexico>.
- ⁵⁹ Martín Gil y Norman, «Biden's New Border Policies».
- ⁶⁰ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.
- ⁶¹ Alvarado, «Los Secuestraron, Torturaron y Asesinaron».
- ⁶² Julian Resendiz, «UPDATE: South Juarez Neighborhood Becomes Migrant Killing Field», *Border Report*, 15 de junio de 2023, <https://www.borderreport.com/immigration/border-crime/south-juarez-neighborhood-becomes-migrant-killing-field/>.
- ⁶³ Amnesty International, «Mexico: Fatal Fire in Migrant Detention Center Result of Inhumane Policies», 29 de marzo de 2023, <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2023/03/mexico-fatal-fire-immigration-detention-cinhumane-policies/>.
- ⁶⁴ Uriel Garcia, «Mexico Officials say National Guard Member Shot at Migrant "Separated from his Position"», *The Texas Tribune*, 28 de agosto de 2023,

<https://www.texastribune.org/2023/08/28/texas-national-guard-shoots-mexican-citizen-border/>.

⁶⁵ Denise Dresser, «Mexico's Turn to Autocracy Should Worry the U.S.», *Wall Street Journal*, 14 de enero de 2023, <https://www.wsj.com/articles/mexicos-turn-to-autocracy-should-worry-the-u-s-11673672462>.

⁶⁶ Garcia y William Melhado, «U.S. Supreme Court Continues Blocking Texas Immigration Law», *The Texas Tribune*, 12 de marzo de 2024, <https://www.texastribune.org/2024/03/04/texas-sb4-illegal-immigration-law-5th-circuit-court-ruling/>.

⁶⁷ Garcia, «El Paso Judge Blocks Ken Paxton's Efforts to Subpoena Annunciation House», *The Texas Tribune*, 11 de marzo de 2024, <https://www.texastribune.org/2024/03/11/texas-migrant-shelter-investigation/>.

⁶⁸ Jonathan Kent, Norman y Katherine H. Tennis, «Changing Motivations or Capabilities? Migration Deterrence in the Global Context», *International Studies Review* 22, n.º 4 (diciembre de 2020): 853–78, <https://doi.org/10.1093/isr/viz050>.

⁶⁹ Kirk Siegler, «Desert Aid Camp Turning Away Migrants Following Border Patrol Raid», NPR, 28 de junio de 2017, <https://www.npr.org/2017/06/28/534671455/aid-group-shuts-down-migrant-aid-camp-after-border-patrol-raid>.

⁷⁰ Representante de una OSC, entrevista realizada por Norman y Martín Gil, enero de 2024.